

CARTA EDITORIAL

En este año, *Anthropía* presenta su vigésimo tercer número. Ello ha sido posible gracias al trabajo, el compromiso y la participación de los y las estudiantes que forman parte de la revista. En primer lugar, agradecer a los y las integrantes de la Comisión Editorial, quienes a lo largo del último año, entre septiembre del 2025 y septiembre del 2026, estuvieron a cargo del proceso de convocatoria, selección y edición de los manuscritos. Durante este período, la Comisión Editorial estuvo integrada por Adrián Chacón, Alana Cabrera, Alonso Cisneros, Jhulia Sánchez, Nicol Hilaes, Sol Vereau, la co-coordinación de Karelyz Marcelo y la coordinación de Renzo Rivera. De igual forma, agradecemos a los y las docentes e investigadores que formaron parte del Comité Asesor, cuya disposición, rigurosas observaciones y valiosos aportes han sido parte fundamental del desarrollo del presente número. Asimismo, extendemos nuestros agradecimientos a la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú por su apoyo y respaldo institucional hacia *Anthropía* y los proyectos editoriales de los y las estudiantes de la facultad; así como a Alejandro Diez, director de la especialidad de Antropología y Alejandra Valera, secretaria de la carrera, por su constante colaboración y apoyo hacia la revista, sin los cuales no hubiera sido posible lograr esta publicación.

De la misma forma, durante el transcurso del último año, se llevaron a cabo diferentes actividades y proyectos. Desde la Comisión de Eventos de este año -conformado por Mikaella Tang, Francesca Palacios, Letizia Laos, Ariel Morales y Danna Elescano- se continuó con los esfuerzos para aperturar espacios de conversación, difusión y convocatoria de la temática del dossier, así como espacios de aprendizaje y sociabilidad. Es así que se organizó el evento de presentación de la temática del dossier “Juventudes y política: activismos, resistencias y movilización” con la colaboración de especialistas y la participación del público estudiantil. Asimismo, se gestionó la presencia de *Anthropía* en la feria de revistas académicas de la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP con el fin de dar a conocer nuestra labor a lo largo de los años y futuros proyectos, así como afianzar el trabajo conjunto con las demás revistas académicas. Creemos con firmeza que ser una organización estudiantil no encierra nuestras acciones en el ámbito universitario, por lo que tenemos la creciente iniciativa de desarrollar eventos en espacios culturales y de ciudadanía alineados a los principios de *Anthropía* y sus integrantes, en esa línea, empezamos con la

realización de un taller para niñeces en el marco del Festival del Río Rímac en el que exploramos la biodiversidad y problemáticas del río a través de juegos, pintura y fanzine. Por el lado de la gestión de recursos, la Comisión de Eventos y la Comisión de Difusión trabajamos juntos para el desarrollo de una rifa y del evento pro-fondos “Anthropiafest” en el que juntamos música, cerámica, pintura, comida y disfrute. Por último, con la gestión de nuestros nuevos integrantes -Maria José Sáenz y Luis Antonio Campoverde- nos encontramos gestionando el evento de presentación del dossier XXIII “Juventudes y política: activismos, resistencias y movilización”.

Igualmente, el trabajo de la Comisión de Difusión ha sido fundamental para el funcionamiento de la revista. La Comisión de Difusión estuvo conformada por Helena Díaz como coordinadora y Lucía Becerra como co-coordinadora, junto con Yvana Becerra, Paulo Silvera, Kelly Mendoza, María Alejandra Rodríguez y Gabriela Ugarte. Esta comisión estuvo a cargo de la divulgación de los eventos y convocatorias realizados durante el año, mediante la producción de videos, afiches y publicaciones en las redes sociales de la revista. Entre estas actividades, se realizaron reseñas en video sobre artículos de nuestro dossier pasado, “Cuerpo, Arte y Memoria”; se publicaron posts y afiches para difundir los eventos recreativos, conversatorios y talleres organizados por el comité de eventos, trabajando mano a mano para invitar a la comunidad a participar del primer Anthropiafest, la Gran Rifa Anthropía y la Feria de Revistas de Ciencias Sociales; además, se produjeron videos, anuncios, volantes, entre otros métodos de difusión, para las convocatorias de miembrxs y textos para el presente dossier. La principal tarea del comité de difusión durante el año fue la gestión de las redes sociales y el diseño de estrategias para ampliar el alcance de la revista y fortalecer la cercanía con la comunidad de Anthropía.

Luego de haber realizado una revisión de las actividades que hemos realizado durante este año, tenemos el agrado de presentar el número actual de la revista. En primer lugar, desde las diferentes comisiones de la revista, con el apoyo de su esposo Arturo Quispe, a quien agradecemos profundamente, se ha organizado un espacio dedicado a rememorar con cariño y profundo pesar a nuestra estimada profesora Carmen Yon Leau. En este homenaje, han participado estudiantes, docentes y colegas, los cuales han podido dedicarle sus palabras, sentires y recuerdos, así como algunas fotografías especiales sobre momentos compartidos juntos. Esperamos que este homenaje permita conocer a los y las lectores de la revista sobre la profesora Carmen, su gran sensibilidad como persona y maestra, y su fundamental trabajo y legado como referente de la antropología de la salud en nuestro país.

Ahora bien, a continuación, presentamos la temática sobre la cual se ha organizado la actual edición de la revista: “Juventudes y política: activismos, resistencias y movilización”. Esta edición se encuentra dedicada a la reflexión y el análisis, desde diferentes perspectivas disciplinares, de las múltiples dinámicas de organización, acción colectiva y movilización política que elaboran los y las jóvenes, tanto en la actualidad como en periodos históricos recientes. El Perú, al igual que otros países

de la región latinoamericana, atraviesa un proceso caracterizado por la inestabilidad y crisis sociopolítica, el debilitamiento de las instituciones públicas para responder a las problemáticas de la ciudadanía, y la agudización del autoritarismo y la violencia organizada. En respuesta a ello, la ciudadanía, desde diferentes regiones del país, se ha manifestado y movilizó en búsqueda de cambios y transformaciones sociales. En este contexto, respondido con una escalada de la violencia represiva del Estado, los y las jóvenes han sido una parte fundamental en el sostenimiento y construcción de procesos de movilización y resistencia política. La presente edición, así, busca constituir un aporte a la discusión y visibilización de la pluralidad de experiencias y encuentros entre las juventudes y los procesos de acción política en los contextos complejos y diversos en que se desarrollan.

Los trabajos que componen el número actual abordan esta temática desde diferentes perspectivas disciplinares y analíticas. La heterogeneidad de formas en que se desarrolla el vínculo entre las juventudes, los procesos de acción colectiva, movilización y participación política se puede observar en las diferentes contribuciones y aproximaciones teóricas y metodológicas que componen el presente dossier.

El primer artículo, escrito por Belén Arce, revela la forma en que, en medio de la crisis política, económica y social contemporánea, la ternura y el cuidado colectivo funcionan como herramientas que sostienen y resisten frente a un sistema individualista y erosionado. En un análisis centrado en las ollas comunes, muestra cómo los afectos y las prácticas comunitarias de apoyo adquieren una dimensión política y de protesta frente al abandono estatal. En el segundo artículo, Christian Hinojosa, analiza la transformación de la acción política de las juventudes peruanas entre 2020 y 2025. A través del análisis de las movilizaciones contra el régimen de Manuel Merino y la “Insurrección Digital” frente a la asunción de José Jerí, el autor plantea que se produjo una ruptura en los contratos de ciudadanía, expresada en el tránsito de una vigilancia reformista en la búsqueda de legitimidad institucional hacia una situación de hartazgo sistemática fundamentado en la precariedad material y laboral del precariado juvenil.

Luego, prosigue el artículo elaborado por Jeancarlo Velazco. En este, el autor presenta un análisis de las prácticas culturales y artísticas de grupos juveniles peruanos durante el Conflicto Armado Interno como formas alternativas de resistencia política, y sostiene que el cuerpo, el verso y la prosa fueron expresiones simbólicas que permitieron canalizar el duelo y la exclusión política. Para ello, el autor utiliza tres ejes: las artes plásticas y performativas, las poéticas contraculturales y la narrativa literaria; que demuestran cómo la juventud disputó los sentidos hegemónicos de la violencia y la memoria. En cuarto lugar, se encuentra la investigación realizada por Jeferson Herrera. En esta, el autor analiza el uso de las redes sociales como una plataforma para el activismo juvenil en salud a partir del caso de un colectivo de jóvenes que actúan por el derecho a la salud en América Latina y el Caribe.

En su trabajo, examina las nuevas modalidades de activismo por medios digitales, tales como las redes sociales, surgidas a causa del confinamiento en la época de la pandemia del COVID-19 y describe sus temáticas, retos y estrategias.

El dossier continúa con el artículo escrito por Ariana Ysla, el cual analiza cómo una organización cultural comunitaria de Villa El Salvador construye y posiciona un feminismo barrial en diálogo con la memoria organizativa del distrito. A partir de un trabajo etnográfico desplegado en talleres, ensayos de batucada, festivales y movilizaciones feministas, la autora sostiene que ese feminismo se constituye como una construcción progresiva que se elaboró a lo largo de quince años y en negociación con las resistencias culturales del entorno. En su análisis, el arte opera como dispositivo pedagógico que traduce los contenidos políticos en experiencias accesibles para infancias, adolescentes y mujeres del barrio. De igual manera, muestra que la organización hereda los repertorios de acción colectiva y autogestión de la tradición organizativa femenina de Villa El Salvador, al tiempo que introduce rupturas en términos de sujeto político, lenguaje y horizonte de lucha.

En adición a los artículos de investigación, el número incluye una reseña de una producción audiovisual y una crónica de campo. La reseña, elaborada por Mauricio Jarufe, aborda el filme francés *120 pulsaciones por minuto* (2017), dirigida por Robin Campillo. La película narra la historia de ACT UP durante la década de 1980, un colectivo social que actúa en defensa de las personas seropositivas, en un contexto caracterizado por la estigmatización, violencia y la agudización de la crisis del VIH/SIDA en Francia. En su trabajo, el autor se centra en analizar cómo a través de las historias de los militantes de ACT UP y sus prácticas políticas, se logra representar la dimensión afectiva del activismo y su potencialidad para articular la acción política y la movilización colectiva. Finalmente, el dossier termina con la crónica de campo presentada por Scarlett Huanis. A través del relato de las vivencias de las personas encarceladas y cómo viven su sexualidad, la autora reflexiona sobre el desgaste emocional y no solo intelectual que supone la investigación en trabajo campo. Asimismo, resalta cómo lo ajeno, como lo son los espacios carcelarios, supone una nueva exploración de la sensibilidad y posicionalidad.

A modo de despedida, expresamos nuestro deseo de que nuestrxs lectorxs disfruten, analicen y discutan sobre los contenidos que se encuentran publicados en el presente número. Igualmente, les extendemos cordialmente nuestra invitación a que sigan formando parte y acompañando las siguientes ediciones de la revista. De esta forma, seguiremos funcionando como un espacio dedicado a la construcción del diálogo y el debate académico crítico entre lxs estudiantes de ciencias sociales y humanas a nivel nacional como de la región latinoamericana.

Cordialmente,
El equipo de Anthropía